

Comentarios sobre la nota “Los medicamentos en Argentina son más caros que en España y Estados Unidos: los precios varían hasta más del 1.000%”, publicada el 29 de septiembre en el sitio web de INFOBAE

Precios de los medicamentos en la Argentina

Los datos publicados de Estados Unidos no coinciden con ninguna fuente de información local (Walgreens, GoodRx, Amazon, PharmacyChecker) que da cuenta de los *retail prices* de los medicamentos en el mercado estadounidense. Tanto en Argentina como en cualquier país existen descuentos comerciales para todos los medicamentos, tanto si son adquiridos con la cobertura de un seguro de salud como en forma particular. De esta manera, el precio pagado por el paciente (out-of-pocket) es muy inferior al precio de lista. Por lo tanto, una comparación no sesgada exige utilizar precios de venta al público antes de descuentos comerciales en todos los casos (*retail prices* en Estados Unidos), porque dichos descuentos son muy heterogéneos y dependen de gran cantidad de variables.

Además, las variaciones anuales de los precios de medicamentos en la Argentina informados en la nota no son correctos. La fuente que se menciona publica variaciones de precios sin informar la metodología utilizada y sus datos no coinciden con la medición realizada por el INDEC o por el Ministerio de Salud, que son los únicos organismos oficiales que miden precios de los medicamentos utilizando una canasta representativa por región del país y empleando una metodología robusta.

La variación de los precios de los medicamentos, medida por los organismos oficiales de estadística de todo el país, se encuentra un 17% por debajo de la inflación tomando los últimos 23 años, algo muy distinto a lo que se expresa en la nota.

En 2022 los precios de los medicamentos crecieron por debajo de la inflación, en 2023 crecieron por encima del IPC, pero la nota nada menciona sobre la extrema volatilidad macroeconómica en dicho año, los reiterados episodios de acuerdos por el cual los precios de los medicamentos se congelaron por varios meses, los elevados niveles de deuda comercial que debieron acumularse con total incertidumbre sobre el valor de la divisa extranjera y que aun así los precios de los medicamentos crecieron por debajo de la variación del tipo de cambio oficial. Además, en 8 meses de 2024 los precios de los medicamentos crecieron 22,5 puntos porcentuales por debajo de la inflación.

Regulaciones de precios

Resulta necesario hacer notar la inconveniencia de plantear, como lo hace la nota, diversas alternativas para regular los precios de los medicamentos, desentendiéndose de las condiciones completamente atípicas que afectaban, y aún afectan, a la economía argentina. A modo de ejemplo, se advierte rápidamente que la implementación de un esquema de precios de referencia en una economía inflacionaria es un camino directo y muy corto hacia el quiebre de la industria farmacéutica argentina. Por otra parte, en el caso de los medicamentos que deben ser importados, **¿cuáles serían las consecuencias sanitarias cuando los laboratorios extranjeros se nieguen a vender sus medicamentos a los precios fijados? ¿O a los laboratorios extranjeros se les permitiría vender a los precios de mercado discriminando en contra de la industria farmacéutica nacional?**

Importaciones de medicamentos desde la India

La nota menciona en varias oportunidades los beneficios potenciales en términos de costos de la importación de medicamentos desde la India. Sin embargo, basta una rápida búsqueda en la web para advertir la ocurrencia reciente de innumerables catástrofes sanitarias producidas por medicamentos fabricados en la India, especialmente en los países en desarrollo. Además, es conocida las dificultades de la propia autoridad sanitaria india para garantizar la calidad estándar de los medicamentos fabricados inclusive por laboratorios que exportan a todo el mundo.

La Argentina importa regularmente medicamentos desde la India, como desde cualquier país del mundo que cumple con las exigencias sanitarias, técnicas y tributarias. Dichos exigencias y/o estándares son los mismos que se exigen a los laboratorios argentinos, y están en línea con la vigilancia sanitaria implementada por todos los países desarrollados para proteger la salud de su población. Proponer flexibilizar las importaciones desde la India a costa de relajar tales estándares implica un riesgo, pero no para los laboratorios farmacéuticos argentinos, sino antes que nada para la salud de la población.

Comentarios finales

La caída en el consumo de medicamentos en la Argentina es lamentable desde el punto de vista del acceso de la población a los mismos, pero no puede plantearse como un caso aislado. La caída en las ventas de medicamentos en 2024 es de 7,3% desde enero hasta agosto medida de forma interanual, pero es mucho menor que la caída en todo el resto de los sectores de la industria argentina. Y por cierto no está relacionada con el comportamiento de los laboratorios, sino con una caída profunda y generalizada de los ingresos de la población.